

ELVIRA RODRÍGUEZ HERRER

*El desarrollo sostenible:
una responsabilidad de todos*

28 DE NOVIEMBRE DE 2005

ELVIRA RODRÍGUEZ HERRER

LICENCIADA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y COMERCIALES POR LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

PERTENECE AL CUERPO DE INTERVENTORES Y AUDITORES DEL ESTADO.

OCUPÓ DIVERSAS SUBDIRECCIONES GENERALES EN LA INTERVENCIÓN GENERAL Y EN EL TRIBUNAL DE CUENTAS.

FUE DIRECTORA GENERAL DE PRESUPUESTOS Y SECRETARIA DE ESTADO DE PRESUPUESTOS Y GASTOS.

EN MARZO DE 2003 FUE NOMBRADA MINISTRA DE MEDIO AMBIENTE, CARGO QUE OCUPÓ HASTA MARZO DE 2004.

SECRETARIA DE ÁREA DE POLÍTICA ECONÓMICA Y EMPLEO DEL PARTIDO POPULAR Y PORTAVOZ EN LA COMISIÓN MIXTA CONGRESO-SENADO PARA LAS RELACIONES CON EL TRIBUNAL DE CUENTAS.

FORMA PARTE DE LAS COMISIONES PARLAMENTARIAS DE CONTROL DE RADIO TELEVISIÓN ESPAÑOLA Y DE PRESUPUESTOS.



El desarrollo sostenible se ha puesto de moda; los políticos, los empresarios, los legisladores y, desde luego, el mundo académico se ocupan e incluso se preocupan por la sostenibilidad, por el futuro, porque nuestra vida de hoy no perjudique la vida de mañana. Esto es, en «román paladino», lo que significan esos términos; términos a los que cada vez nos habituamos más en España pero que no hace tanto tiempo daban la sensación que no eran del todo castellano.

BREVE PERSPECTIVA HISTÓRICA. CUMBRE DE ESTOCOLMO 1972

El tema de la protección y conservación del medio ambiente surge, a nivel internacional, en la década de los años 60 por la preocupación existente provocada por la divergencia entre el creciente incremento de la población mundial y la producción alimenticia.

Por ejemplo, en los tratados originarios de los años 50 encaminados a crear un Mercado Común en Europa y a dar lugar a las condiciones necesarias para ello no se encontraban referencias al medio ambiente. Los padres fundadores de la Europa Comunitaria consideraron que la política medioambiental era completamente ajena a ese objetivo. Tampoco existía conciencia internacional sobre la problemática ambiental y sobre la necesidad de una política pública al respecto.

Sin embargo, la ausencia de un fundamento jurídico explícito en los Tratados no fue óbice para que la Comunidad actuara en el ámbito del medio ambiente, superando ese escollo jurídico; actuaciones que se intensificaron a partir de los años 70, tras la Cumbre de Estocolmo.

En 1968 la Asamblea de las Naciones Unidas convocó una conferencia diplomática general a fin de tratar los diversos aspectos del problema; conferencia que se reúne en Suecia en 1972 asistiendo delegaciones de 113 países.

La Cumbre de Estocolmo supuso un punto de inflexión en las ideas imperantes hasta entonces de que el medio ambiente era una carga o limitación para el desarrollo; se identificó como la Cumbre del Desarrollo Humano y en ella se trató de superar aquella idea por obsoleta.

Fue en esta Cumbre cuando se empezó a reflexionar sobre un nuevo concepto para el desarrollo, un concepto **de futuro** (que se pudiese mantener) **y con futuro** (por ser aceptable y conveniente).

Posteriormente, en 1984, como resultado de la conciencia creada en muchos países sobre el deterioro ambiental y sus repercusiones globales, climáticas y de otro tipo, la Asamblea General de las Naciones Unidas puso en marcha la «**Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo**», presidida por la entonces primera Ministra noruega, la Sra. Brundtland. La Comisión trabajó, entre otros asuntos, sobre la relación entre desarrollo económico y medio ambiente; términos, entonces, aparentemente contradictorios, pues se creía que la preocupación por el medio ambiente disminuiría el desarrollo económico de los países.

En 1987 esta Comisión concluye sus trabajos con un informe que denominó «El futuro en nuestras manos», declarando que ambos procesos son indisolubles y que no hay contradicción entre ellos, y acuñando un nuevo concepto, el **desarrollo sostenible**, que se define como aquel que «**asegura la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades**». Una política a largo plazo en el campo, entre otros, de la economía, del medio ambiente y de la sociedad en general; una política de carácter global, regional y local que debe descansar en principios distributivos, es decir de equidad. Y, por primera vez, se hacen visibles los tres pilares del desarrollo sostenible: el económico, el social y el medioambiental.

En 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó una nueva conferencia diplomática general a fin de evaluar los avances realizados desde la Declaración de Estocolmo de 1972. Veinte años después de aquella, en 1992, bajo el nombre de «Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo», la reunión se celebra en Río de Janeiro y asisten 179 Jefes de Estado y 8.000 periodistas de todas las partes del mundo; expresión de la expectación que la Cumbre había causado y el interés por los temas a tratar en ella.

Producto de esta conferencia son una serie de manifiestos, compromisos y papeles entre los que destacan:

- La Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo.
- La «Agenda 21».

- La Convención sobre Cambios Climáticos.
- La Convención sobre Diversidad Biológica.
- La Declaración de Principios para un Consenso Mundial respecto a la Ordenación, la Conservación y el Desarrollo Sostenible de los bosques de todo tipo.

Estas referencias, en especial las de la llamada Declaración de Río y la Agenda 21, han sido el asidero que permitió que progresase el concepto de «desarrollo sostenible», concepto en un principio vejado o ridiculizado como teorizante y de extracción ecologista, pero que finalmente se ha impuesto en todo el mundo y especialmente en la Unión Europea.

La Declaración de Río, como su precedente la de Estocolmo, es el enunciado ético de los grandes principios que deben guiar la conducta de los Estados en relación con la protección del medio ambiente y el desarrollo de los pueblos. Enumera 27 principios que deben guiar la conducta económica y ambiental de los individuos y de las naciones en la búsqueda del desarrollo sostenible global, entre los que a mí me gusta destacar:

- Los seres humanos están el centro de las preocupaciones por el desarrollo sostenible.
- Los Estados tienen el derecho soberano de explotar sus recursos siempre que no causen daño al medio ambiente de otros Estados o áreas.
- Todos los Estados y todas las personas deben contribuir a la erradicación de la pobreza, lo que constituye un requisito indispensable para el desarrollo sostenible.
- Los Estados deben reducir los patrones no sostenibles de producción y consumo.
- Los temas medioambientales deben ser manejados con la participación de todos los ciudadanos, para lo cual se brindará a estos acceso a la información que tengan las autoridades públicas.
- Los Estados deben cooperar para desalentar y prevenir la transferencia a otros Estados de actividades o sustancias que causen daño a la salud y al medio ambiente.

La Agenda 21 es, a su vez, un plan de acción exhaustivo que habrá de ser adoptado, universal, nacional y localmente por las Organizaciones, Gobiernos y Grupos principales de cada zona en la que el ser humano influya en el medio ambiente. En su Preámbulo señala que:

«aborda los problemas acuciantes de hoy y también trata de preparar al mundo para los desafíos del próximo siglo (el XXI) [...] Su ejecución con éxito incumbe, ante todo y sobre todo, a los Gobiernos. Las estrategias, planes, políticas y procesos nacionales son de importancia capital para conseguirlo [...] Otras organizaciones internacionales, regionales y subregionales tienen también que contribuir a ese esfuerzo. Asimismo, se debe alentar la participación más amplia del público y la participación activa de las ONGs y de otros grupos [...]

En relación con las áreas del programa que constituyen la Agenda 21 se describen las bases para la acción, los objetivos, las actividades y los medios de ejecución» [...].

En este sentido, la Agenda 21 consta de cuatro secciones, además del Preámbulo, con los siguientes enunciados:

- I. Dimensiones sociales y económicas;
- II. Conservación y gestión de los recursos;
- III. Fortalecimiento del papel de los grupos sociales, y
- IV. Medios para la puesta en práctica.

Como consecuencia de este proceso, muchos grupos activos de la sociedad civil, como colectivos locales y asociaciones empresariales avanzadas, que pueden identificarse con los «hacedores», ya que son los que finalmente ejecutan las políticas particulares, han tomado el concepto de desarrollo sostenible como instrumento de programación a medio y largo plazo de gestión; los municipios, a través de la Agenda Local 21, han propiciado incluso una competencia entre ciudades; las empresas, con la referencia a la triple dimensión social, económica y ambiental de un negocio que aspira a ser duradero o sostenible, ya han conseguido que aquellas que entran, por ejemplo, en el índice Dow Jones de la sostenibilidad hayan dado más beneficios en Bolsa que el resto. Las Memorias de sostenibilidad son cada vez más frecuentes en las empresas importantes.

Transcurridos diez años desde la Cumbre de Río, en 2002 se celebró otra Cumbre, la de Johannesburgo, con el objetivo de analizar los avances desde la anterior y seguir por la senda del desarrollo sostenible. Los resultados decepcionaron a muchos, pues no se consiguieron compromisos concretos y las discusiones se centraron más en problemas de crecimiento derivados, en buena parte, de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que en resolver los problemas medioambientales.

Como compromisos concretos se pueden destacar la firma de un acuerdo sobre limitación de la pesca, para limitar las capturas a niveles sostenibles a fin de que los caladeros se recuperen y alcancen niveles saludables en el año 2015; y otro, también con horizonte 2015, por el cual se llevaría agua potable y saneamiento a la mitad de las personas que carecían de tales servicios en ese momento: 1100 millones no tenían

acceso al agua potable y 2500 millones carecían de saneamiento. Y poco más, pues en energía, otro de los puntos tratados, no se pudo adquirir un compromiso sobre energías renovables por la presión de los países de la OPEP y los productores de carbón, a los que se sumó EEUU. La Unión Europea fue una gran defensora del uso de esas fuentes energéticas y mantuvo su compromiso de que el 15% de la energía primaria consumida en el año 2010 sea de origen renovable.

El carácter positivo que podían tener los resultados de Río se pierde, de alguna manera, en Johannesburgo. No ha bastado con popularizar la conciencia de los desafíos ambientales. No ha bastado con que las clases política y empresarial tomen buena nota de los problemas que aquejan a nuestra casa común, que es la Tierra, pues esa toma de conciencia no ha conducido a adoptar a nivel mundial las medidas necesarias para corregir los problemas.

Y en ese contexto se encuentra Europa. Margaret Wallstrom, la anterior comisaria europea de Medio Ambiente, declaró: «La UE debe asumir el liderazgo y garantizar que en Johannesburgo el mundo pase de las palabras a los hechos. Tenemos que hacer oír nuestra impaciencia en el ámbito mundial».

PAPEL DE LA UNIÓN EUROPEA

Como señalaba al comienzo de la exposición, la Comunidad Europea fue intensificando sus actuaciones en materia de medio ambiente y, con la entrada en vigor del Acta Única en 1987, la política ambiental se constitucionaliza como política comunitaria, incorporándose un Título específico en los Tratados.

Maastricht otorgó al medio ambiente el máximo rango político, estableciendo como misión de la Comunidad lograr un «crecimiento sostenible y no inflacionista que respete el medio ambiente». Posteriormente, Amsterdam refuerza todavía más la importancia de la política medioambiental. La misión de la Unión es ahora lograr «un alto nivel de protección y mejora del medio ambiente». Se introduce, además, un principio fundamental para la consecución del desarrollo sostenible: el llamado principio de integración, según el cual «las exigencias de la protección del medio ambiente deberán integrarse en la definición y en la realización de las políticas y acciones de la Comunidad». El medio ambiente se convierte en lo que ahora se llama una política transversal.

El medio ambiente es hoy, junto a la política económica y social, pilar del desarrollo sostenible y elemento esencial en la consecución del objetivo que se marcó en **Lisboa**, esto es, hacer de la Unión Europea la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo. El medio ambiente se incorpora a la estrategia de Lisboa y, por tanto, cada primavera el Consejo europeo revisa y da orientaciones políticas para su desarrollo futuro.

En la nueva Constitución, el medio ambiente y el desarrollo sostenible vuelven a ser objetivo principal de la Europa ampliada, y la integración de la protección del medio ambiente en la realización de las políticas y acciones de la UE, el instrumento fundamental para conseguirlo.

De esta forma, el proyecto de Constitución europea renovaba, tanto a nivel comunitario como global, los compromisos asumidos por la Unión de liderar el proceso de desarrollo sostenible en Europa y en el mundo.

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS MEDIOAMBIENTALES EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN DE COMPETENCIAS

La adhesión de España a la Comunidad Europea supuso un importante reto para la política ambiental española. Era necesario recuperar el retraso que en muchos aspectos ambientales padecíamos en 1986 y, por tanto, lograr una convergencia con los estándares de protección ambiental de nuestros socios europeos.

Con anterioridad, nuestra Carta Magna ya había sentado los cimientos políticos necesarios para el desarrollo de una política ambiental moderna en España. En ella, el medio ambiente se concibe por primera vez como un elemento esencial para el desarrollo, como un derecho del que todos debemos poder disfrutar y que todos tenemos la obligación de conservar.

La Constitución de 1978 marca el punto de partida de una nueva forma de entender el desarrollo. Aboga por un desarrollo equilibrado y respetuoso con el medio ambiente. Un desarrollo que garantice a los españoles una mejor calidad de vida para ellos y para sus hijos y en cuya consecución todos y cada uno, ciudadanos y administraciones, tenemos una responsabilidad.

La adhesión de España a la Comunidad Europea ha supuesto a lo largo de todos estos años un importante acicate para la política ambiental española. No debemos olvidar que hoy en día más de las dos terceras partes de nuestra legislación ambiental tienen su origen en el derecho comunitario o en convenios multilaterales internacionales.

Se puede observar un paralelismo entre la evolución de la política ambiental en España y en Europa. Así, ha ido aumentando paulatinamente en importancia hasta convertirse en 1996 en una prioridad política que se materializa con la creación del Ministerio de Medio Ambiente que yo tuve el honor de dirigir al final de la pasada legislatura.

En los últimos años no sólo se ha aprobado un renovado marco jurídico puesto al día con la normativa comunitaria en los diferentes ejes medioambientales, sino que se ha realizado también una profunda transformación de los instrumentos de la política ambiental, mediante la aprobación de nuevas estrategias y planes capaces de garantizar la gestión de los recursos naturales que exige nuestra Constitución.

De acuerdo con ella, es competencia exclusiva del Estado la «legislación básica sobre protección del medioambiente, [...] sobre montes, aprovechamientos forestales y vías pecuarias (art. 149. 23)» y «La legislación, ordenación y concesión de recursos y aprovechamientos hidráulicos cuando las aguas discurran por más de una Comunidad Autónoma [...] (art. 149.22)» y las Comunidades Autónomas pueden asumir las competencias en materia de «Montes y aprovechamientos forestales (art. 148.8)» y «La gestión en materia de protección del medio ambiente (art. 148.9)».

Así, el Estado ha aprobado el Plan Forestal Español, la Estrategia Forestal, los Planes de Cuenca y el Plan Hidrológico Nacional –desafortunadamente hoy derogado en parte–, el Plan Nacional de Residuos Sólidos y Urbanos, así como diferentes planes de residuos especiales, todo ello acompañado de un importante aumento de las inversiones públicas con el fin de hacer realidad los compromisos asumidos.

No se debe olvidar que no hay mejor política ambiental que aquella que evita el daño, tanto desde el punto de vista ambiental como económico y social. La prevención fue la primera prioridad de las decisiones tomadas.

En este sentido se reforzaron también otros instrumentos como la **evaluación de impacto ambiental** de obras y proyectos, dotando a este procedimiento de mayor eficacia, en línea con la normativa comunitaria. La evaluación de impacto ambiental está llamada a jugar, sin lugar a dudas, un papel fundamental en un país como el nuestro en el que más del 24% del territorio forma parte de la Red Natura 2000.

Otra importante norma de carácter preventivo que se ha puesto en marcha es la **Autorización ambiental integrada**, que se incorpora a nuestro derecho fruto de la trasposición de la Directiva IPPC sobre Prevención y Control Integrado de la Contaminación. Esta nueva Autorización Ambiental reúne en un solo acto los permisos y controles ambientales existentes con anterioridad.

Se potencia, además, la coordinación de todas las Administraciones con competencias en los diferentes ámbitos ambientales (Estado, Comunidades Autónomas y Comunidades Locales), que se torna indispensable. En este sentido, este año se ha culminado la trasposición de la Directiva de Mercado de emisiones de gases con efecto invernadero, instrumento europeo para cumplir los objetivos marcados y asumidos en el contexto del Protocolo de Kioto para la lucha contra el **cambio climático**. Aunque, sin embargo, no se va a cumplir con las prescripciones a las que nos obligaba.

El cambio climático, al que el llamado Protocolo de Kioto, suscrito en esta ciudad al amparo de las Naciones Unidas, intenta dar solución, es quizás uno de los mayores problemas medioambientales a los que se enfrenta el mundo globalizado de nuestros días. Problema que la mayoría de los expertos coincide en señalar que es debido a actuaciones humanas. El incremento de las emisiones de gases con efecto invernadero, en especial el CO₂, en una gran cuantía y con gran rapidez, ha sido el causante de un calentamiento global que está dando origen a múltiples distorsiones climáticas que, a su vez, provocan cambios con efectos impredecibles.

Del cambio climático, sus causas y efectos y la forma de combatirlo podríamos hablar durante horas, y no tenemos tiempo en esta exposición, que es más genérica; no obstante, es el mejor de los ejemplos para abonar la tesis de que todos podemos poner nuestro granito de arena en aras del desarrollo sostenible.

También para España es especialmente relevante la normativa europea en materia de **biodiversidad** y conservación de la naturaleza, que ha supuesto la modificación y desarrollo de nuestra Ley de Conservación de espacios naturales y de la Flora y la Fauna silvestres de 1989. En este campo es importante que reforcemos en Europa nuestra situación de privilegio por el importante patrimonio natural que alberga nuestro territorio.

España es uno de los países con mayor biodiversidad del continente europeo. En nuestro territorio se encuentran representadas más del 80% de las especies de flora vascular existentes en la UE y más del 50% de las especies animales del continente. Una riqueza que aumenta todavía más su valor si tenemos en cuenta el importante número de endemismos únicos en el mundo que encontramos sólo en España.

La representación de España en la Red Natura 2000 de la Europa a 15 supone, en superficie, más de la cuarta parte de toda la Red, y supone la mayor aportación de un país miembro. Por eso, la conservación de la biodiversidad en Europa depende, en gran parte, de la conservación de la biodiversidad española. La conservación de este patrimonio es un reto que debemos asumir todos, pero también es un reto para Europa y debemos hacer que lo asuma.

Y ya concluyo: he hablado esta tarde de muchas cosas y todas tenían que ver con el medioambiente y con la preocupación de las personas, de los Gobiernos y de los Organismos Internacionales por preservarlo. Pero hay algo que es básico para que cada día todos andemos por el camino adecuado; para que pongamos ese granito de arena al que antes hacía referencia con el objetivo de que el mundo futuro sea, al menos, como el actual.

Como tantas otras cosas en la vida, lo que hagamos cada uno suma y consigue resultados globales. A lo largo del día realizamos actos, muchas veces automáticos, que, según como sean, ayudan al desarrollo sostenible o lo perjudican un poco. Encendemos luces que pueden no ser necesarias o las dejamos encendidas sin darnos cuenta; mantenemos el grifo abierto más de lo necesario para lavarnos los dientes o en la ducha; abrimos el del agua caliente sin llegar a usarla realmente, por lo que el combustible para calentarla se despilfarra; tiramos al cubo de la basura envases, envoltorios, papel o bolsas que podemos volver a usar, o no usamos el contenedor adecuado que permitirá que se reciclen y que no haya necesidad de consumir nuevos recursos o más energía para fabricar los productos que se beneficiarán de ello; usamos nuestros propios vehículos cuando, a lo mejor, podríamos sin mucho sacrificio usar transportes públicos o, al menos, podríamos compartirlos.

En fin, que, como decía, esto es una tarea de todos en nuestra vida cotidiana, en la enseñanza de nuestros hijos y en nuestras demandas a las administraciones y a los gobiernos para que pongan los mimbres que conformen la urdimbre a través de la cual el objetivo del desarrollo sostenible sea una realidad.

Muchas gracias.

Jueves 24, Noviembre 2005. La Voz de Galicia.

La cátedra Jorge Juan trae a Ferrol a la ex ministra Elvira Rodríguez



■ La ex ministra de Medio Ambiente Elvira Rodríguez pronunciará una conferencia el próximo lunes, en Ferrol. La charla lleva por título *El*

desarrollo sostenible: una responsabilidad de todos, y se incluye entre las actividades de la cátedra Jorge Juan. La conferencia comenzará a las 19.30 horas en el edificio de servicios generales (calle María, 224).

Jueves 24, Noviembre 2005. Diario de Ferrol.

CONFERENCIAS

La categoría de los ponentes marca el nuevo curso de la Cátedra Jorge Juan

Elvira Rodríguez, Rosa Regàs y Manuel Toharia participarán en el programa

La Cátedra Jorge Juan emprende el próximo día 3 de noviembre un nuevo y prometedor ciclo de conferencias, por el que pasarán personajes de la talla de la ex-ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez, la escritora Rosa Regàs y el científico Manuel Toharia.

REDACCIÓN > FERROL

■ La nueva directora de la Cátedra Jorge Juan, la profesora de la Universidade da Coruña Araceli Torres Miño, ha querido inspirar el próximo calendario de actos de la institución en la universalidad del espíritu de la Ilustración. Tiene previstas seis conferencias en las que la variedad de temas y la calidad de los ponentes conseguirán, sin duda, volver a llenar de público el aula del edificio de Servicios Generales de la Armada, en el 224 de la calle María.

El nuevo ciclo se inaugurará el próximo día 3 de noviembre con

una charla que hace honor al marino Jorge Juan. El catedrático de Fundamentos Físicos de la Universidad Politécnica de Madrid y miembro de número de la Academia Nacional de Medicina Francisco González de Posada pronunciará una conferencia sobre la expedición geodésica que Jorge Juan realizó al Ecuador.

Otras intervenciones > La siguiente conferenciante en la Cátedra Jorge Juan será la ex-ministra de Medio Ambiente y diputada "popular" Elvira Rodríguez, que intervendrá en dicho foro el 28 de noviembre. La periodista Leslie Crawford, corresponsal en España del prestigioso diario Financial Times acudirá a Ferrol el 15 de diciembre.

El ciclo de conferencias continuará el 19 de enero con la intervención de la escritora Rosa Regàs, directora de la Biblioteca Nacional, a la que seguirá el conocido Manuel Toharia, director del Museo de las Ciencias de Valencia Príncipe Felipe y habitual divulgador de temas científicos en los me-



González de Posada y Elvira Rodríguez son los próximos conferenciantes

■ LOS CONFERENCIANTES

Un académico con un brillante curriculum

Francisco González de Posada (Cádiz, 1942) tiene un abrumador curriculum de títulos -ingeniero de Caminos, licenciado en Filosofía y Letras y en Físicas- y de cargos. El catedrático y miembro de la Academia de Medicina es autor de más de 50 libros y habitual ponente en congresos y simposios.

Economista y ex-ministra

Elvira Rodríguez Herrer (Madrid, 1949) es economista y desde 1972 pertenece al cuerpo de interventores y auditores del Estado. En 2003 asumió, con el Gobierno de Aznar, la cartera de Medio Ambiente, después de una dilatada experiencia en otros cargos de responsabilidad.

dios de comunicación, el 16 de febrero. Por último, en este primer semestre del ciclo, que continuará después hasta el mes de junio, la Cátedra Jorge Juan contará el 30 de marzo con el catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Cataluña Claudio Alsina.

Araceli Torres, que releva al frente de la Cátedra Jorge Juan al

capitán de Navío José Pavía, ha previsto un prometedor programa de conferencias, con el objetivo de mantener el prestigio del foro creado conjuntamente por la Armada y la Universidade da Coruña. Como es habitual, la asistencia a las charlas se traducirá, para los estudiantes de esta última institución académica, en créditos de libre configuración.

Lunes 28, Noviembre 2005. Diario de Ferrol.

■ CUADERNO DENOTAS

Elvira Rodríguez habla en Ferrol del desarrollo sostenible

■ La Cátedra Jorge Juan cuenta esta tarde con una conferenciante de excepción, la ex-ministra de Medio Ambiente Elvira Rodríguez, que hablará, a las 19.30 en el Aula Magna del Edificio de Servicios Generales de la Armada –calle María, 224–

sobre “El desarrollo sostenible: una responsabilidad de todos”. Se trata de la segunda charla del actual ciclo de actividades, dirigido por la profesora Araceli Torres. Elvira Rodríguez, licenciada en Ciencias Económicas y Comerciales por la Complutense de Madrid, cuenta con un extenso curriculum de cargos políticos. Ocupó el citado Ministerio con el Gobierno de Aznar, entre 2003 y 2004.



Elvira Rodríguez

Martes 29, Noviembre 2005. La Voz de Galicia.

Con nombre propio

Sofía Vilanova
redac.ferrol@lavoz.es

Crecer respetando el medio ambiente

La ex ministra Elvira Rodríguez habló ayer en la Cátedra Jorge Juan, al mismo tiempo que la Xunta explicaba sus políticas de actuación por la igualdad

Conferencia sobre desarrollo sostenible en la Cátedra Jorge Juan ■ La que fue ministra de Medio Ambiente en los últimos momentos del anterior Gobierno central, Elvira Rodríguez, dejó ayer su impronta en Ferrol. Invitada por la Cátedra Jorge Juan para dar una conferencia sobre desarrollo sostenible, debatió largo y tendido con los asistentes al acto. Rodríguez es licenciada en Ciencias Económicas y Comerciales por la Universidad Complutense de Madrid. En 1972 empezó a trabajar al servicio del Estado como interventora y auditora. Después pasó por diversos puestos dentro del Tribunal de Cuentas. Además, la Dirección General de Presupuestos y la secretaria de Estado de Presupuestos y

Gastos fueron los cargos que convencieron al gabinete de Aznar para integrar a esta mujer de 55 años en su equipo, en marzo del 2003.

La política de igualdad de la Xunta a debate en la galería Sargadelos ■ La delegada provincial de la Vicepresidencia da Igualdade e do Benestar Tareixa Novo presentó ayer, en la galería Sargadelos, las políticas de paridad que lleva a cabo desde su área de trabajo. Tanto los mayores como los más pequeños son motivo de preocupación en su despacho. Pero también la mujer ocupa un papel muy importante en las labores de lucha por la igualdad de esta oficina, dependiente de las competencias adquiridas por Anxo Quintana en la Xunta.



La ex ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez, habló ayer en la Cátedra Jorge Juan

Martes 29, Noviembre 2005. Diario de Ferrol.

MEDIO AMBIENTE

Un gran número de países industrializados han ratificado el Protocolo de Kioto que pretende reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera. Pero la apuesta por el desarrollo sostenible tiene también una vertiente privada en

la que cada ciudadano tiene mucho que aportar. Pequeños gestos diarios como el ahorro de agua y de energía eléctrica o el empleo del transporte público contribuyen a mejorar, o por lo menos a no empeorar, la conservación del medio ambien-

te. De esta responsabilidad individual y de la historia de la concienciación sobre la defensa del entorno habló ayer la ex ministra de Medio Ambiente Elvira Rodríguez en una conferencia incluida dentro del nuevo ciclo de la Cátedra Jorge Juan.

“Creo que no se va a cumplir con Kioto pero que se hable de cambio climático ya es algo”

La ex ministra de Medio Ambiente Elvira Rodríguez participó en la Cátedra Jorge Juan

M. J. L. Y FERROL

■ “El desarrollo sostenible es algo que nos incumbe a todos. Cada uno de nosotros podemos hacer que el mundo del futuro sea, como mínimo, como lo tenemos ahora”. Esta fue la tesis central de la conferencia que Elvira Rodríguez, ex ministra de Medio Ambiente, pronunció ayer dentro del ciclo de la Cátedra Jorge Juan. “Desde por la mañana podemos hacer gestos como ducharnos en vez de bañarnos, cerrar el grifo cuando nos lavamos los dientes, apagar luces innecesarias, utilizar el transporte colectivo o reciclar y reutilizar envases”, explicó.

Esta responsabilidad individual debe tener continuidad también en el trabajo de las administraciones. Así, Elvira Rodríguez destacó el papel de los ayuntamientos en el cumplimiento de la Agenda 21 o el de los gobiernos de los países industrializados al ratificar el Protocolo de Kioto. Este documento de 1997 pretende reducir un 5,2% las emisiones de gases de efecto invernadero globales sobre los niveles de 1990 para el periodo 2008-2012. “Este acuerdo es consecuencia de los estudios de la mayor parte de los científicos sobre el calentamiento de la tierra, que se da por causas humanas, muy fuerte y muy rápidamente. Si se frena la emisión la naturaleza va a darse un respiro”,



La ex ministra de Medio Ambiente en un momento de su conferencia en el edificio de Servicios Generales de la Armada

JOSÉ M. L.

aclaró la ex ministra de Medio Ambiente.

Elvira Rodríguez, sin embargo, reconoció que no cree que se consigan los objetivos fijados en Kioto “pero todo el mundo habla del cambio climático y eso ya es algo”.

El aprovechamiento de las energías renovables fue otro de

“Cada uno de nosotros podemos hacer que el mundo del futuro sea, como mínimo, como lo tenemos ahora”

los puntos de los que habló en su intervención. Se trata de un campo en el que “hay que invertir e investigar”, aseguró. Rodríguez resaltó las posibilidades de la biomasa –“Lo que se limpia en los montes se puede convertir en energía”– o de la energía eólica, de la cual España es el segundo

productor de Europa. “Técnicamente es más cara pero hay que investigar y si no se tiene interés no se conseguirá nunca”, explicó.

Elvira Rodríguez trazó también un recorrido por la historia de la concienciación medioambiental y de su plasmación en las leyes de los distintos países.